

# Re-pensar la formación: La formación docente desde una experiencia en la literatura<sup>1</sup>

Brenda Yaquelin Díaz Rodríguez<sup>2</sup>

## *Introducción*

En la actualidad, dentro del contexto educativo, y desde hace algunas décadas ha sido la formación docente una categoría de interés dentro de las políticas educativas del país, mismas que se expresan en reformas curriculares.

Las cuales en el discurso, tienen como cometido “elevar la calidad del profesorado con diversas medidas: extender los años de formación; cambiar los planes de estudio, el lugar y tiempo destinado a la práctica profesional, o bien actualizar el conocimiento y las competencias de los profesores en servicio” (Venzub, 2013, p. 2) con el fin de transformar las prácticas educativas dentro del salón de clase (Leal, Ramos, Loya, 2017), o mejor dicho las practicas docentes, ya que tienen una vinculación directa con lo que hacen los docentes dentro de su salón de clases para reproducir el currículo.

Pero, ¿qué pasa con la formación docente, si en el presente está cambiando la forma y el espacio en el que se desarrolla la práctica, trasladándose a plataformas digitales, reconfigurando casi por completo la forma de enseñanza dentro de lo escolar?, ¿los fines de la formación docente serán los mismos que en condiciones anteriores? Y ¿Cómo concebir la formación docente?

Bien, para poder explicar lo que demanda las cuestiones anteriores es imprescindible contextualizar que hoy en día a nivel mundial se está atravesando la mayor crisis sanitaria del siglo XXI, ocasionada por la llegada del virus SARs-Covid2, lo que ha

---

<sup>1</sup> El presente trabajo tiene a bien ser la fundamentación de por qué la necesidad de la implementación del Círculo de Lectura “La docencia desde la literatura” que se esta trabajando dentro de la zona escolar P048 durante el mes de mayo del presente año 2021.

<sup>2</sup> Brenda Yaquelin Díaz Rodríguez<sup>2</sup>, licenciada en Educación Primaria por la Benemérita Escuela Nacional de Maestros, docente de nivel primaria en Estado de México, estudiante de la Maestría en Investigación de la educación en Instituto Superior de ciencias de la educación del Estado de México.

traído grandes cambios en la forma en que concebimos al mundo; con ello nos referimos a que está trastocando las maneras de entender la salud, la socialización, el trabajo y la educación escolar.

Es así, con todo aquello que ha traído la pandemia ocasionada por este virus, que la escuela como espacio de enseñanza- aprendizaje está permutando a otros espacios, sin embargo, conserva dentro de este cambio la figura de los actores educativos implícitos en la educación escolar, refiriéndonos específicamente al docente, al alumno, a los padres de familia, y a las autoridades educativas; y aun cuando se está comenzando a repartir la responsabilidad de abordar la curricular de una manera distinta entre estos actores, es el docente un sujeto sustancial en la educación escolar.

Ante lo mencionado, el presente ensayo tiene como objetivo es fundamentar la necesidad de mirar a la formación docente desde una experiencia literaria, con ello se quiere cuestionar la formación docente continua, dentro del contexto pandémico inundado por cuestiones digitales que reconfiguran lo social haciendo referencia a mirar la formación docente como esa oportunidad de transformar las practicas educativas, pero desde una experiencia distinta que trastoque lo humano, en dónde a la formación se le conciba como plantea Honoré (1980) como un estadio reflexivo de la evolución humana, motivo por el cual surge la necesidad de abordar la formación docente desde distintas epistemes del conocimiento que nos lleven a problematizar la realidad para concebir a la formación docente como una oportunidad del docente a hacer frente a la crisis sanitaria, retomando su papel como agente educador, a pesar de las condiciones y espacios actuales en que lo escolar toma presencia en la digital, dentro de una experiencia de formación literaria que subyazca en lo sensible del ser, lo cual en este ensayo se mira desde la investigación de la docencia en la literatura, ya que recuperando a Mardones y Ursúa (1998): "...en la investigación se encuentra el hombre en esa autoconciencia una soberanía de la voluntad, una responsabilidad de los actos, una facultad de someterlo todo al pensamiento y resistir a todo encastillado de la libertad de su persona" (pg. 59).

#### *Formación docente, reflexión de la práctica y literatura*

La formación docente, como se vislumbra al inicio del texto, se puede mirar desde lo institucional, a partir de programas de perfeccionamiento, de los cuáles autores como Imbernón (2001) , Venzub (2013), entre otros, hablan, cuestionan y reflexionan. Sin embargo, para poder llevar a la formación al estadio de transformación del sujeto que enseña, donde la práctica docente se "convierte en una práctica espiritual al reflexionar

acerca de lo reflexionado” (Honoré, 1980, p. 125) hay que encontrar un espacio distinto que permita reflexionar sobre las prácticas docentes que necesitan reconfigurarse en las condiciones actuales de configuración de lo escolar. Dicho espacio se encuentra en la literatura, ya que como lo menciona Leñero:

“...lo escolar en la literatura es una especie del fragmento del discurso social e histórico sobre la escuela y sus varias voces, insertadas en la ficción literaria [...] funciona como guías de lo problemático escolar, anclado en lo vivido, recuerdos, experiencias singulares y suscritas, inscritas por alguna razón o motivo en la ficción” (Leñero, 2014, P.5-9).

Es decir, mirar las prácticas docentes dentro de la formación, desde una perspectiva analítica, en la literatura podría llevarnos a 1) entender los contextos históricos en que se ha desarrollado la docencia, 2) revelar las prácticas características de los docentes, 3) reflexionar acerca de qué elementos es necesario rescatar en el presente y que elementos habría de poner en tela de juicio y 4) repensar en la formación docente desde lo vivido y lo que se vive ahora; donde lo vivido lo encontramos en lo escrito, y lo que se vive ahora en experiencia de atravesar una crisis que reconfigura lo que concebíamos como “normal”.

Es así que la literatura dentro de una experiencia de formación docente en lo sensible, funge como un dispositivo que tiene una ideología en lo que está escrito, pero también en lo que se interpreta del mismo (Agamben, 2011), es decir, para encontrar en la literatura esa experiencia de formación que nos lleve a orientarla a una reflexión de la práctica, se debe contrastar la experiencia propia del docente con lo escrito en cuentos y fragmentos de novelas que describen de manera explícita e implícita el actuar del docente, que a su vez funciona como un detonante revelador de las prácticas docentes estigmatizadas en el pasado (o tal vez como una continuidad), desde diferentes perspectivas, cargadas de un elemento político e histórico con una carga ideológica muy grande, tal y como lo menciona el pensamiento de Foucault.

Esta literatura que funge como dispositivo (no pedagógico como lo es el currículo surgido de políticas públicas de formación, sino un dispositivo distinto) inscrito en el juego de poder, de estas estigmatizaciones de la práctica docente debe estar implícito en un proceso de subjetivación, que lleven al docente a pensar en su práctica, reflexionar sobre ella para producirse como sujeto (Ibidem, pg. 16) y resignificarse como sujeto educador, que oriente sus acciones hacia hacer frente de la manera más crítica posible para entender la dinámica pandémica (Fernández, 2020), a partir de que estos dispositivos revelen una

ruptura en la formación docente; que se inscriben en el lenguaje literario desde “aproximaciones discursivas de la percepción, pensamiento y acción” ( Laclau., 1993, pg. 7) de la práctica docente.

Es así que para que la formación docente sea vista desde una experiencia en la literatura necesita recuperar elementos del análisis político del discurso, entendiendo este como cadenas de significaciones que el sujeto emite en determinadas situaciones (Laclau, 1993), entendiendo aquí, que la literatura al fungir como dispositivo no puede mirarse meramente como una las Bellas Artes ya que no sólo deriva el placer y el entendimiento sino el conocimiento de un mundo que está aniquilándose en ciertas tradiciones, remoras y normas de vida que forman el ambiente del monótono existir (Castro, en Yañez, 1980) de la práctica docente, que se viven entre un pasado (de hace algunos meses) dentro de aulas físicas y un presente en plataformas digitales.

Es así que al ser la literatura un dispositivo lleno de ideología; el objetivo es que permita al docente una experiencia distinta de formación, entendiendo esto como:

Una experiencia de formación se constituye de la disposición del sujeto a lidiar con lo que le afecta, con las fuerzas que alteran sus formas de percibir y entender las cosas. La formación concierne a una experiencia que une el acontecimiento y el ejercicio de la voluntad, lo irregular y la normalidad, la irrupción y el trabajo con lo que irrumpe (Fharina, 2005, Pg. 10).

Con ello se quiere explicar que los fines de la formación docente desde una experiencia literaria en el contexto actual de pandemia serán los mismos que en condiciones anteriores, es decir, el intentar intervenir en la mejora de práctica docente, sin embargo, lo que difiere, es que está “mejora en la práctica”, ha de trasladarse a la reconfiguración en espacios digitales, en un docente atrás de una pantalla, que tendrá que buscar los espacios y momentos para hacerse presente, sin perder su esencia de agente educador en un mundo posmoderno que lucha día a día por construirse en el presente, y que a su vez no puede dejar el pasado que carga en todo el devenir de la profesión docente, y que aun así necesita resignificarse (Castro y Crosfogel, 2007).

Es decir, con todo lo anterior dicho cabe aclarar que la formación docente actualmente se mira como un proceso institucional expuesto en programas de perfeccionamiento que tienen que ver con capacitaciones, actualización, y de manera implica, inmerso en un proceso de profesionalización del docente; que inclusive en el

contexto actual de pandemia vemos a partir de cursos digitales acerca del uso de herramientas tecnológicas, conferencias acerca de diferentes factores para hacer frente al currículo en el sentido socio-emocional, entre otros. Estas experiencias de formación docente han cambiado si lo llevamos hacia unos meses atrás donde casi todo era presencial, pero ¿se ha transformado o sólo cambian de espacio?.

La formación docente mirada desde un análisis de la práctica en la literatura en contraste con lo que se vive actualmente, pretende reconfigurar el sentido mismo de lo que significa formarse, alejándonos un poco de la idea institucional de capacitarse, pensando el formarse a partir atendiendo continuidades y sobre todo las rupturas que vivimos en el presente, para lo cual es necesario en primera instancia revelar y provocar aquellas prácticas que de pronto son tan características de la profesión y figura docente, que se pasan de largo, pero que son necesarias develar para que la concepción de formación docente se transforme desde la idea de actividad formativa, y no solo como una mera capacitación, intentando introducir entre estas ideas de la comprensión del mundo a una mirada hermenéutica de la investigación, que nos lleva a trasladar a todo problema de investigación social, a un plano genealógico (Foucault, 1977). Es así que, dentro de esta mirada de la formación como experiencia distinta, nos lleva a concebirla como un espacio de reflexión, de análisis, de provocación que se espera cargar de intención al docente de transformar su práctica dentro y a pesar de la crisis que vivimos, conectándose con la literatura como dispositivo que nos lleva a conectarnos con lo sensible, pero también con lo ideológico desde lo histórico y lo humano.

### *Conclusiones*

Recapitulando un poco acerca de lo ya mencionado, en primer lugar, mencionamos la necesidad de reconfigurar la formación docente en el contexto actual de pandemia, donde es fundamental pasar de la mirada institucional a la humana de evolución del ser, donde la formación se vincula con un proceso formativo entre la experiencia vivida y la descrita por otros. También se mira que los fines de la formación docente serán los mismos que en condiciones anteriores, lo cual es transformar las practicas educativas, pero para ello deberá verse desde una dialéctica del pensamiento que lleve a la reflexión de las prácticas docentes estigmatizadas y observadas en la literatura en contraste con lo que el mundo actual demanda, por ello la formación docente ha de concebirse como un espacio de análisis del pasado y el presente desde esferas ideológicas y sensibles de lo que le compete al docente en cada momento, identificándolo para reconfigurarse.

Finalmente, es interesante pensar ¿qué otras experiencias de formación podrían revelar las rupturas y continuidades de la formación docente? Y ¿de qué manera se reflejará la diferencia entre procesos de formación formativos en lo sensible y procesos de formación en lo meramente institucional?

Resulta interesante dejar estas preguntas al aire para pensar en la formación docente como un elemento que también habría de reconfigurarse en el presente contexto de pandemia.

*Fuentes de consulta:*

Agamben, G (2011) ¿qué es un dispositivo? en *Sociológica*, año 26, número 73, pp. 249-264 mayo-agosto de 2011.

Castro, A. (1980). Prologo en Agustín Yañez, *Al filo del agua*. México

Castro, S.y Grosfoguel. R. (2007) El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global disponible en <http://www.unsa.edu.ar/histocat/hamoderna/grosfoguelcastrogomez.pdf>

Farina, C. (2005). *Arte, Cuerpo y subjetividad. Estética de la formación y Pedagogía de las afecciones*. . Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, disponible en: [https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2899/TESIS\\_CYNTHIA\\_FARINA.pdf](https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2899/TESIS_CYNTHIA_FARINA.pdf)

Foucault, Michel. (1977). *Hermenéutica del sujeto*. Argentina: La Piqueta

Honoré, B. (1980) *La formatividad*, en *Para una teoría de la formación*. Narcea Ediciones, Madrid.

Laclau, Ernesto. (1993). *Discurso*. Universidad de Essex: State University off New York

Vezub, L. (2013). *Hacia una pedagogía del desarrollo profesional docente: métodos de formación continua y necesidades formativas de los profesores*. Scielo, 6(1). Obtenido de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-74682013000100006](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682013000100006)

Leñero, M. (2014) : El rumor de la escuela en la literatura: Balum Canan como huella en la historia de la educación. Tesis de Doctorado, UNAM. Disponible en: Repositorio de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Mardones y Ursúa (1998). Filosofía del Ciencias Humanas y Sociales materiales para una fundamentación científica. México. Fontamara

Vezub, L. (2013). Hacía una pedagogía del desarrollo profesional docente: métodos de formación continua y necesidades formativas de los profesores. Scielo, 6(1). Obtenido de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-74682013000100006](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682013000100006)